

# EL IRIS.

CIENCIAS, ARTES, LITERATURA.

REDACTORES.

J. A. SEGRETAU. — SIMÓN CALCANO.

## ESTUDIOS HISTORICOS.

Todo estudio es útil, pero lo es mas el que enseña a conocer a los hombres. El verdadero libro en que debieran aprenderse tales conocimientos es la naturaleza, escrito en un idioma inteligible para todos, civilizados ó salvajes, y de donde por medio de la investigación se arrancan siempre esos secretos. Mas, para adquirirlos de un modo semejante, sería preciso tener una existencia tan larga como aquella, una vida que durase mientras pasaba por las diversas fases de su inmensa órbita. Es posible esto? No.... es necesario que se busque otro sendero! Y cuál será ese medio? El que ponga de manifiesto todos los acontecimientos, todas las verdades, todos los errores; el que confundiendo los tiempos, haga contemporáneos al hombre del pasado y al hombre del presente; el que recogiendo la naturaleza, como recogen la luz del sol los lentes, la presente en un cuadro que se abarque todo entero con la vista. Es la Historia. "el depósito de las acciones," como la llama Cervantes, "la humanidad en relieve, evocada de todos los sepulcros," como dice Lamartine.

Ella es al mundo intelectual lo que el sol al mundo físico, el foco de donde parten los rayos de luz que lo iluminan. En sus anales se encuentran los principios elementales, constitutivos de todas las ciencias, de todas las artes, de todas las industrias. En efecto, cada uno de los ramos del perfeccionamiento humano se ha localizado en en las distintas épocas del mundo en algún personaje histórico. Aristóteles, profundo como un principio, personifica las ciencias; Miguel Ángel, ideal como el ingenio, personifica las artes; Jacquard, infatigable para el trabajo como una máquina, personifica las industrias. Estos modelos y otros mas ó menos perfectos, filósofos, legislado-

res, profesores de estudios experimentales, poetas, oradores, artistas, comerciantes, artesanos, manufactureros ; encarnaciones todas del genio de las ciencias, de las artes, de las industrias, trípode sobre qué descansa el monumento de la civilización, constituyen la mas docta enseñanza para el hombre, son una escuela práctica, como la experiencia, doctrinadora como un dogma, tan necesaria para iluminar la noche de la ignorancia, como la luz para aclarar la noche de los tiempos.

Y no es solo en tales entidades en quienes se inocula la sávia de la civilización. A veces ha corrido por las venas de todo un pueblo. Este entonces, engrandeciéndose como por encanto, se ha presentado fecundo en nobles, en grandes acontecimientos. A tales pueblos, por desgracia, como á las lumbreras que giran en órbitas elípticas, no les es dado verlos, á todas las generaciones. Iero sí se trasmitten á las subsiguientes sus hechos, porque llevan por su naturaleza impreso el sello de la inmortalidad : se ejecutaron para que los admirasen los siglos. Conozco cuán bien se comprende á quien aludo !.... La fuerza de los demás pueblos es á la de estos, lo que la de un hombre á un hércole; su tamaño, el del átomo al lado de la imensidad !.... Ya veo que te señalan con el dedo á M. Minerva de la historia.... ilustre Aténas ! Si no fuera tu renombre eterno, si debiese vivirse en tu tiempo para contemplar tus glorias, si no hubiera existido un medio que te diese vida en la posteridad, ¿qué tesoro habría legado al mundo tu Ateneo ? Ninguno.... absolutamente ninguno ! De cuánto provecho, pues, no es el estudio de ese libro, que recogiendo las luces de la civilización, como recogen la luz del sol los lentes, presenta la naturaleza entera en un cuadro que se abarca todo con la vista ! ¡Qué útiles lecciones no se aprenden estudiando á la Grecia ! Allí se cultivó la mas necesaria de las ciencias, la que procede de lo conocido á lo desconocido, por medio de la investigación ; si !.... aquel suelo es la cuna de la Filosofía !.... "la ciencia que enseña á conocer el corazón de los hombres," "la que revela las cosas ocultas y descifra los misterios": "ella es la inteligencia sacando del caos de la ignorancia, de la nada, como Dios, un mundo de experiencia."

Y descendiendo de las apreciaciones abstractas á las especiales, ¿dónde puede conocerse mejor al hombre que en el hombre mismo ? Mas no siendo posible á los que viven hoy ver á los que murieron ayer, ¿qué medio existe

para conseguir ese objeto ? El ya indicado, el gigante cuadro de la creacion.... la Historia ! En él aparecen todos los caracteres dibujados con exactitud, los mas ocultos sentimientos del corazon humano perceptibles.... de bulto como un relieve ! Abrase la vida de algunos personajes, levántese el velo que cubre sus estatuas. " Nada me dejará mi padre que hacer," dice Alejandro, celoso de las glorias de Filipo : " la suerte está echada," dice César, lanzando su caballo al Rubicon : " desde esa altura cuarenta siglos os contemplan," dice Napoleon, al frente de las pirámides de Egipto. Estos tres hombres se han caracterizado bien á si mismos con sus propias palabras : han usado el lenguaje del orgullo !.... Y como el lenguaje es el hombre, porque las palabras son la expresion de las ideas, resulta que su vida histórica nos revela sus costumbres ; que nos enseña, no solo que fueron intrépidos, como el genio de las conquistas, grandes, como los lagos de sangre humana que formaron, sino tambien que no debe imitárseles en todo, porque si César, por ejemplo, es grande en sus comentarios, no es mas que un monstruo de ambicion al declararle la guerra á su patria, al desafiar á la Señora del mundo. En este acto debió cubrirse el rostro con su manto, como lo hizo á su muerte ?.... Ahora, descórranse las cortinas que velan las estatuas de tres hombres verdaderamente grandes, ábrase el limpio libro de sus vidas públicas. " Todo hombre que entra en la corte de un tirano se hace esclavo, aunque haya entrado libre en ella," dice el uno : " union.... union !.... ó la anarquia os devorará," dice el otro ; " el mundo es de los justos," dice el ultimo. Estos tres hombres tambien se han caracterizado á si mismos : han usado el lenguaje de la sabiduría.... el lenguaje de la Libertad ! El primero es mas grande que el Rei del Ponto á quien venció, que Mitrídates el Grande ; el segundo aparece mas elevado que los Andes, su cuna ; el tercero es superior tal vez al primero y al segundo : su inteligencia era mas grande que el mundo, cuyo imperio reclamaba para el justo !.... Ya se comprende bien de quienes hablo !.... Todos han fijado la vista en tí, Pompeyo el Grande, mártir de la Libertad en los campos de Farsalia !.... en tí, Bolívar, Libertador del mundo de Colombia !.... y en tí, ilustre Vargas, el émulo del sabio de Stagira, el único hombre de estado en Venezuela !.... tu muerte llena de luto aún el corazon de la Patria !!

La Historia es, pues, la mas docta maestra para el

hombre. Abriendo sus fastos, se conocen todos los dobleces del corazon humano, porque en su panteon no hai hombres sino estatuas.

ATAHUALPA DOMINGUEZ.

• LA FLOR DE AMOR.

—¡A donde vas, pobre niña,  
Dónde corres desalada?  
Qué te brinda la campiña,  
Flor preciada,

Que al lucir de la alborada  
Te lanza en sus nopales?  
¡No temes la espina airada,  
Ni los males

Del áspid que en los zarzales  
Asecha oculta las flores?  
O te dicen celestiales  
Sus amores

Los alados trovadores,  
O anhelas.... —No, madre mia,  
Nada anhelo; los dolores,  
La alegría,

La dulcísima ambrosía  
Del campo, son mi pasion:  
Bajo su arbolada umbría  
La emoción

Me estremecio.... el corazon....  
No sé madre; y, desdichada,  
Corriendo tras mi ilusion,  
Siempre nada

Hallo al fin de mi jornada!  
—Y sigues, niña, inquiriendo  
Una ilusion? y, cultada,  
Vas corriendo

Tras tus visiones, creyendo  
Tanta locura verdad?  
—Y aun lo creyera muriendo  
Realidad.

Que eso calma mi ansiedad,  
De eso vive el corazon!  
—Guárdete siempre lealtad  
Pobre niña, tu ilusion!

Reunidos los tres socios, sin ambaje  
 Expuso cada cual sus pensamientos,  
 Y en la mas amigable conferencia  
 Trataron con buen tino y gran prudencia  
 De ahorrarse en el camino sufrimientos.  
 " Si alguno por desgracia se extravía  
 De la senda trillada,  
 ¡ En dónde hallarle fácil nos sería ? "  
 Aquesta fué la primera pregunta  
 Que ocupó la atención de aquella junta.  
 — A mí ? respondió el Agua apresurada,  
 Mi respuesta cualquiera la barrunta :  
 Donde haya yerba verde, bien galana,  
 Y arbolada lozana.  
 Allí estol yo : cavad, cavad la tierra  
 Y hallareis que en su seno ella me encierra—  
 — A mí ? dijo á su turno el socio Viento :  
 Cuando á extraviarme llegue,  
 Bien podeis sospechar que tal vez juegue  
 En blando movimiento  
 Por cima de los árboles copados ;  
 O en la elevada cumbre de los montes  
 Que limitan lejanos horizontes.  
 Buscadme, compañeros asociados.  
 Pues allí me hallareis fresco y contento—  
 — A mí, dijo después en tono severo  
 De los tres asociados el tercero :  
 Cuan llegue á perderme, á extraviarme,  
 No os afaneis, oh socios, por buscarme ;  
 Pues se engaña quien piensa  
 Que se encuentre, perdida, la Vergüenza !

Oh ! si ; tenlo por cierto,  
 Oh tú que de la vida  
 La senda empiezas, jóven inexperto !  
 Tu pudor guarda, tu inocencia cuida ;  
 Tarde la buscastás si está perdida !

Y lo domas del cuento  
 Se lo llevó, segun se dice, el Viento.

R. I. Montes.

1. Mis calores, i me hallo en mi casa.—
2. De este modo se ha visto de todo.—
3. Algunas veces se pierde la vergüenza,
4. En la noche.

MEMORIAS  
DE UN POBRE VICARIO DE WILTSHIRE.  
POR ZSCHOKKE.

Traducida para "El Iris" por Julio Calcaño.

(Continuacion.)

Jenny ha entrado un instante despues ; yo me reuni con mis dos hijas. Ellas estaban sentadas cerca de la ventana y se veia en los ojos rojos de Jenny que habia dado en la soledad un libre curso al dolor. Ambas me miraban con inquietud ; yo creo que pensaban encontrar en mi rostro una expresion de desesperacion ; pero se tranquilizaron al ver la calma de mi frente. He tomado la carta y el diuero y los he depositado en mi pupitre gorjeando una cancion. En todo el dia no se ha dicho una palabra de este acontecimiento ; yo no queria taipoco recordarlo ; de parte de ellas habia en esta reserva un tierno sentimiento ; de la mia, el temor de parecer débil delante de mis hijas.

28 de Diciembre.

Es bueno dejar pasar la primera violencia de la tempestad, sin ocuparse de sus estragos. Hoy hemos hablado de la carta del Doctor Smart y de la perdida de mi empleo como de una historia antigua. Formamos ya toda suerte de planes para el porvenir. Lo que hai de mas triste es que necesariamente tenemos que separarnos durante algun tiempo. Actualmente no hai nada mejor que buscarles colocacion á Jenny y á Polly en algunas casas respetables, en tanto que yo parto para buscar un empleo que nos sostenga á mis hijas y á mi.

Polly ha recobrado ya su natural alegría. Ella nos habla de nuevo del sueño que ha tenido y nos divierte con su birrete de obispo; al escucharla creerias que tiene plena confianza en sus sueños. He pensado algunas veces en eso con que ella nos ha entretenido ; pero, cómo pensar seriamente en ello ?

En cuanto el nuevo vicario llegue á Crekelade le abandonaré los registros de la parroquia y comenzare á dar pasos para procurarme otro empleo. Entre tanto voi

á escribir á algunos conocidos que tengo en Salisbury y en Westmister para saber si podrian emplear á mis hijas como cocineras, costureras ó camaristas en casas honradas. Jenny podria tambien educar niños mui bien.

Yo no dejaré á ninguna de las dos en Crekelade ; el lugar es pobre, sus habitantes son poco caritativos y tienen todos los defectos de las aldeas.

Ya no se habla mas que del nuevo vicario ; algunos se afijen por mi partida. Yo no sé si esto es sinceramente.

#### 29 de Diciembre.

Hoi le he escrito á Monseñor el obispo de Salisbury y le he representado vivamente mi dolorosa situacion, el abandono de mis hijas y mis largos y fieles años de servicio en la viña del Señor. Yo creo que este es un hombre piadoso y humano ; quiera Dios hacermelo favorable. Puede que haya, en las tres ó cuatro iglesias de Wiltshire, algún pequeño rincon para mí ; yo no pido mucho.

#### 30 de Diciembre.

Es necesario que la mitra de obispo que Polly ha visto en sueños llegue presto ó que yo entre en prisión : si, lo veo, la prisión es inevitable. Me siento desprovisto de fuerzas, y en vano ensayo recobrar mi antigua energía ; no tengo ni aun valor para orar, tan grande es mi angustia.

Sí, la prisión es inevitable ; quiero repetírmelo bastante amenudo para habituarme á esta idea. Que el Dios de la misericordia tenga piedad de mis hijas ! Yo no puedo decirles lo que sé.

Puede ser que una muerte próxima me arranque á esa vergüenza ! Estoi anquiloso y el calofrio de la fiebre recorre mis miembros. Yo tiemblo tan fuertemente que no puedo escribir.

#### Algunas horas mas tarde.

Héme ahí un poco tranquilo : he querido echarme en los brazos de Dios y orar, pues me sentia tan malo ! Me he acostado sobre mi cama y creo que he dormido ; puede ser tambien que baya estado privado de conocimiento ; tres horas se me han pasado. Mis hijas han

puesto varios cobertores sobre mis pies. Mi cuerpo está abatido, pero mi corazon se ha refrescado. Todo eso -que he sabido, todo eso que ha sucedido se me aparece, sin embargo, como un sueño.

El pobre carruajero Brook se ha ahorcado, el señor Alderman me ha hecho llamar para hacerme saber esta nueva y me ha mostrado un proceso verbal judicial con la nota de mi caucion. El ha agregado que Brook dejaba deudas considerables y que era necesario que me ocupase de satisfacer al mercader Withiel para con el cual yo había respondido por cien libras esterlinas. El señor Alderman tenía bastante razon al compadecerme por semejante desgracia. Dios del cielo ! Cien libras esterlinas ! Cómo procurármelas ! Cuando se tome todo lo que nos queda de mobiliario apenas bastará á producir esa suma.

Brook pasaba por un hombre rico y arreglado. Absolutamente he pensado que debiese acabar así. El pecado bien de mi mujer ha sido consumido durante su larga enfermedad ; yo tambien he vendido, por menos de su valor algunas tierras que había heredado. Actualmente estoy reducido á la mendicidad. Ah ! si solamente pudiese ser un mendigo libre ! Pero es necesario que vaya á la prision, á menos que el señor Withiel no sea muy generoso. Es imposible pagarle !

#### El mismo dia por la noche.

Tengo vergüenza de mi debilidad ; caer en esta posesion, en esta duda. Vaya ! Yo creo en la Providencia y soy un sacerdote de Dios !

He hecho todo lo que podia, todo lo que debia hacer, he llevado al correo mi carta para M. Withiel ; le he puesto la imposibilidad en que estoy de satisfacer la obligacion que había contraido, y le he dicho que estaba en libertad de enviarme á la prision. Si ese hombre tiene algunos sentimientos de humanidad, tendrá piedad de mí ; si no, yo iré á donde él quiera.

Al volver del correo, he puesto á prueba el valor de mis hijas. He querido prepararlas á la desgracia mas terrible. Ah ! las muchachas han sido mas fuertes que el hombre, mas grandes y mas cristianas que el sacerdote !

Les he referido la muerte fatal de Brook, la caucion que yo había firmado y todo lo que podia resultar de ello. Ellas me han escuchado con una triste atencion.

—En prision, vos ! ha murmurado Jenny llorando y estrechándose en sus brazos. Ah ! mi buen padre ! Tú que no tienes nada que reprocharte es necesario que vayas a sufrir tanto ! Pero yo iré a encontrar a Withiel, me echaré a sus piés y no me levantaré hasta que no haya obtenido tu libertad.

—No, ha exclamado Polly, a qué conduciría eso ? Los comerciantes son comerciantes, ellos no excluirán por tus lágrimas una pieza de la suma que tienen que reclamar; pero yo jure casa de ese hombre y me comprometré a servirle toda mi vida, a no vivir mas que de pan y agua hasta que haya saldado con mi trabajo la deuda de nuestro padre.

Haciendo así su plan ambas se han calmado; sin embargo, ellas han reconocido bien pronto la vanidad de sus esperanzas y Jenny ha dicho :

—A qué vienen esos inútiles proyectos ? Esperemos la contestación de M. Withiel; si él quiere ser cruel, está bien, que lo sea ! Dios tambien ha estado en prision. Y si tú eres condenado, padre mio, a ir allá puede ser que te encuentres mejor allí que aquí en nuestra miseria. Ninguna falta pesa sobre tí y ninguna vergüenza tienes que temer. Mi hermana y yo nos colocaremos como sirvientas, y con nuestros salarios remediaríremos tus necesidades. Tampoco me avergonzaría de mendigar; mendigar para un padre es una cosa santa y noble. Nosotras iremos a verte y tendremos mucho cuidado de tí. No tengamos, pues, ningun temor.

—Tú tienes razon, replicó Polly, el que teme no cree en Dios. Yo quiero estar alegre, tan alegre como pueda estarlo lejos de tí y de mi padre.

Estas palabras han despertado mi valor ; Fleetmann, al partir, tenía bastante razon al decir que yo tenía a mi lado dos ángeles de Dios.

### El dia de San Silvestre.

El año ha concluido. A excepcion de algunas borrascas ha sido para mí un alegre y hermoso año. Yo se lo agradezco al cielo. Ciento es que a menudo nos hemos visto bien pobres, pero siempre hemos tenido con que satisfacer nuestra hambre ; a menudo nuestro corazon ha sido agitado por amargas decepciones, pero de esas decepciones nacían en seguida algunas alegrías. Ahora apénas tengo lo necesario para vivir durante seis meses ; pero

cuantas gentes no tienen tanto, ni saben como viviran el dia siguiente! He perdido mi empleo. Heme aqui, en mi vejez, sin empleo y sin pan. Es posible que pase el proximo año en la prision. Iéjos de mis queridas hijas; pero Jenny lo ha dicho: Dios tambien ha estado en prision. El mismo infierno no seria un infierno para una conciencia pura; asi como para un alma mala no habria alegrías en el cielo. Yo soy mui feliz; aquel que sabe soportar las privaciones es rico. Una buena conciencia vale mas que los honores de este mundo. El que puede ver con indiferencia eso que en el mundo se acostumbra llamar vergüenza y honor, posee la verdadera dignidad; y el que puede despreciar el mundo, posee el cielo.

Despues que he pasado por la escuela de la desgracia, comprendo mejor el Evangelio. Los sábios de Oxford comentan la carta y no el espíritu del texto que examinan. La naturaleza es la mejor exposicion de la palabra de Dios.

Concluye el año con esas reflexiones; me aplaudo el haber escrito este diario. Cada hombre debiera hacer uno semejante. Se sacan mas frutos de esa observacion de si mismo que de la lectura de los libros mas doctos. Anotando así cada dia sus pensamientos y sus impresiones, puédele al fin del año verse bajo todas sus faces. A todas horas del dia el hombre no es el mismo. El que dice que se conoce, no tiene (puede ser) razon, sino en el momento mismo en que lo dice, pues entonces él se siente. Mui pocas gentes saben lo que eran ayer y aun menos lo que serán mañana.

Un diario nos dá tambien una mas grande confianza en Dios y en la Providencia. La historia entera del mundo no es tan instructiva bajo ese respeto, como la historia de las sensaciones, juicios e ideas que nos han ocupado durante una ó dos noches.

Yo he reconocido en este año la justicia de ese axioma que dice que una desgracia viene mui pocas veces sola; y la do ese otro que nos enseña que cuando el mal ha llegado á su colmo tocamos de nuevo la felicidad. De ahí viene que despues del primer sacudimiento del dolor, me regocijo del bien estar que voi á experimentar y sonrio soñando que la lucha toca á su fin. Al contrario, cuando todo va segun mis votos estoy inquieto, tiemblo y no oso abandonarme á la esperanza. Yo no me fio de la paz; me parece que una quietud demasiado grande es uno de los mas peligrosos escollos para el hombre. Cier-

to es tambien que toda desgracia parece de lejos mas terrible que lo que es en realidad cuando ella pesa sobre nosotros. Las nubes no son tan sombrías de cerca como á una larga distancia. Desde que presiento un acontecimiento penoso, tengo por habitnd figurarme los resultados mas siniestros. Yo atiendo á lo que hai de peor allí y raramente está la realidad al nivel de mis previsiones.

Me encuentro así mismo muy bien con otra costumbre, yo juego algunas veces con la esperanza ; pero no la dejo jugarse conmigo : para detenerla en justos límites no tengo mas que pensar cuán raro es que la fortuna me favorezca, entonces todas las quimeras desaparecen como si yo las espantase. Desgraciado de aquel que es el jugeante de sus esperanzas : él se extravia sobre un terreno peligroso en seguimiento de un fuego fáctico.

1º de Enero de 1765, por la mañana.

El año comienza con una triste y asombrosa circunstancia, he aquí lo que ha sucedido. A las seis de la mañana pensaba yo en mi cama en el sermon que debo componer hoy, cuando escuché de pronto tocar en la puerta; Polly que estaba ya en la cocina, corrió á ver quien era; visitas á semejante hora son raras en nuestra casa. Al resplandor del crepúsculo apercibió un hombre que le entregó una arquilla y le dijo :

—Mr.... (Polly no entendió absolutamente el nombre que pronunció) envía al señor Vicario esta arquilla y le ruega tenga mucho cuidado con lo que contiene.

(Continuará.)

### FE DE ERRATAS

A RAMON I. MONTES.

No te incomodes por eso,  
Mi buen amigo Ramon ;  
¡ Tanta bullia por un beso !  
No te calientes el seso,  
Que tendrás satisfaccion.

Es una suerte bien perra  
Lidiar con estos cajistus !  
¡ No trágarselos la tierra,  
No barrerlos como aristas  
Nuestra interminable guerra !

Ellos, buen amigo, fueron  
Los que, sin querer tu daño,  
El en aquel se comieron,  
Y en vez de besas pusieron  
Un besan de su tamaño.

—  
No me culpes pues, amigo,  
Ni te incomodes así  
Por tal pequeñez contigo,  
Que tengo más que un testigo  
De que yo lo correjí.

—  
Ahora, lector, oye en calma  
Una palabrita ó dos;  
Deseo te vaya al alma  
Cual te va al lomo la enjalma;  
Y sea en el nombre de Dios!

—  
En el canto publicado  
En el número anterior  
Del Iris, y titulado :  
“ La muerte del Salvador ”  
Por Móntes, el Licenciado;

—  
Falta en el verso primero  
Del cuarteto cuarto un en  
Que se comió el embustero  
Del cajista; item, también  
Hai otro error bien grosero.

—  
En la décima cuarteta  
Dice un pie “ besan al Cristo ”  
Y esto no puso el poeta;  
Mas el cajista que es listo  
Para besar, una treta

—  
Puso en práctica, y *laus Deo!*  
Por besan, besan cambió.—  
Eso es todo lo que leo  
De disparates, y creo  
Que mi tarea concluyó.

— Señor Móntes, conculf  
; Me da las gracias! — Por qué?  
— Por la corrección — Oh sí!  
— Pues adios — dispense nata.  
— Pa servile — no hai de qué.

*Calcaño.*

---

IMPRENTA DE J. A. SEGRESTAA.